

BAÑOS DE MONTEMAYOR A TRAVÉS DE SU LITERATURA III: BENITO PÉREZ GALDÓS Y LUIS BUÑUEL

JONÁS SÁNCHEZ PEDRERO

Diplomado en Biblioteconomía y Documentación
por la Universidad Complutense de Madrid

Jonás Sánchez Pedrero (Rivas-Vaciamadrid, 1979). Cursó estudios de Documentación y es Diplomado en Biblioteconomía por la Universidad Complutense de Madrid. Premiado en certámenes de poesía, teatro, relato y novela corta, ha publicado colaboraciones en prensa y revistas. Sus poemarios *Visceras* (2004) y *Bulto* (2016), el libro de aforismos *Pezón* (2018), la obra teatral *Claudia Shiffer* (2008) y *Antología* (2010), junto a los ensayos recogidos en *Trilogía 59* (2001) completan su bibliografía.

RESUMEN

El reciente descubrimiento de la estada de Benito Pérez Galdós y Luis Buñuel en la localidad de Baños de Montemayor, y otros escritores relevantes, así como las nuevas referencias bibliográficas aparecidas sobre la localidad, hacen que el presente texto sirva como complemento a los publicados en el número 83 y 88 de la Revista Alcántara. De iguales pretensiones, trata de completar lo iniciado en aquellos.

Palabras clave: Baños de Montemayor, Literatura, Balnearios.

ABSTRACT

The recent discovery of the stay of Benito Pérez Galdós and Luis Buñuel in the town of Baños de Montemayor, and other important writers, as well as the new bibliographic references that have appeared on the town, make this text serve as a complement to those

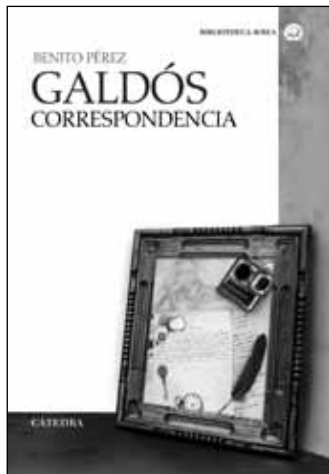
published in the number 83 and 88 of the Alcántara Magazine. With equal claims, he tries to complete what was started in those.

Keywords: Baños de Montemayor, Literature, Spas.

Inmerso en investigaciones de otra índole encontré, por caprichos de serendipia, con la sorpresa de que Benito Pérez Galdós, genio de la prosa castellana, al que algunos se aventuran en colocar en el parnaso de las letras junto a Miguel de Cervantes, acudió a la localidad de Baños de Montemayor, tal y como se desprende de la lectura de su correspondencia, publicada en 2016 por el hispanista Alan E. Smith.

Recién cumplido el centenario de la muerte del escritor, el presente artículo quiere poner de manifiesto sus estadías en nuestra tierra. Como veremos, Galdós, vino a Extremadura a disfrutar de los baños de Montemayor (Cáceres) y, casi con seguridad, de las termas de Alange (Badajoz).

Galdós escribe desde Santander a Teodosia Gandarias, su amante y confidente por aquel entonces¹ una carta que con fecha de 28 de agosto de 1908 reza: “Me enfadan los balnearios y su organización de seminarios o colegios internos. Pero no hay más remedio que ir allá y estarse a remojo. Irán conmigo mi sobrino [José Hurtado de Mendoza²] y mi criado [Paco Navarro], y no careceré de asistencia. A veces también me enfadan por exceso de cuidados³”. Quizá por esto el escritor, de carácter esquivo, gustaba salir sin la vigilancia de nadie y a nadie solía avisar de sus destinos ni sus arribos. La estancia en Baños de Montemayor no es recogida por ninguno de los periódicos de la época que solían anunciar con un “breve” las llegadas y partidas de las celebridades del momento. Sin embargo, al escritor le gustaba viajar de incógnito. Algo que no le sería difícil en un pueblo ágrafo como Baños de Montemayor. El escritor, además, era un consumado viajero esquivo y sabría tomar sus precauciones⁴.



1 Para conocer mejor la intimidad de Galdós, consultar el imprescindible libro *Vida de Galdós* de Pedro Ortiz Armengol. Barcelona, Debate, 1995.

2 Apodado “Don Pepino” por Galdós, al llamarse José y ser Ingeniero Agrónomo.

3 En GALDÓS, 2016. p. 682.

4 El carácter reservado del escritor queda de manifiesto en la anécdota de cómo conoció a Oscar Wilde en París de la mano de Enrique Gómez Carrillo: ““De pronto entró en el café un hombre enorme, pesado, lento, con cara de yankee de caricatura y con voz gorjeante de señorita”. Carrillo cuchicheó al oído de su amigo el

Continúa Galdós en su carta a Teodosia Gandarias haciendo referencia a un dibujo infantil del hijo de un buen amigo suyo: “El dibujo de Manolo me recuerda los tiempos en que era un chiquillo monísimo. Hoy es travieso, muy guapo, eso sí poco aficionado al estudio, y gracioso por las cosas que inventa para eludir el estudio. He ido con su padre⁵ a los Baños de Montemayor (provincia de Salamanca) [sic]”. Es curioso que alguien del conocimiento de Galdós dijera que Baños de Montemayor fuera provincia de Salamanca cuando la localidad pertenecía a Cáceres desde 1833. Pero es todavía más sorprendente, si cabe, que la nota al pie del profesor Sebastián de la Nuez Caballero cuando edita por primera vez esta parte del epistolario galdosiano ponga: “Será Montemayor del Río, pueblo de 940 habitantes, partido judicial de Béjar, de la provincia de Salamanca⁶”. Pero es aún más exasperante que ni Alan E. Smith ni sus colaboradores María Ángeles Rodríguez Sánchez y Laurie Lomask, se tomasen la mínima molestia de comprobar y rebatir el dato, con una simple búsqueda en *Google*, para su edición de 2016.

El escritor convaleciente padecía una sífilis terciaria manifestada por «neurosífilis tabética y sífilis ocular» que fue la causa de su ceguera (la uveítis produjo las cataratas y la ceguera) y, además, arterioloesclerosis con nefrosclerosis e hipertensión⁷. Por ello acudía con frecuencia, junto a su amigo Manuel Tolosa, al Balneario de Puente Viesgo en Santander.

Cuando el establecimiento estaba cerrado o no admitía a más clientes buscaba otros centros. Si añadimos que la situación económica del escritor (gran despilfarrador a causa de mantener a sus numerosos familiares, amigos y amantes) a comienzos del siglo XX comienza a ser delicada, no es de extrañar que visitara otras termas más modestas⁸.

nombre de Oscar Wilde. Al propio tiempo, Wilde, que había oído el nombre de Galdós, aproximóse a nuestra mesa y me dijo quitándose el sombrero e inclinándose con su exquisita distinción de gran señor de Londres: “¿Me hace usted el favor de presentarme al ilustre autor de *Mariánela*?”. Galdós se puso de pie y estrechó en silencio la mano enorme y roja de su almirante británico. Al salir del café con Carrillo, refiere este que Galdós se mostraba sorprendido y confuso: “Si no les hubiera dicho usted mi nombre, habríamos vuelto a verlos... A mí me gusta mirar sin que me miren... Pero muy amables, eso sí”. En ORTIZ ARMENGOL, 1995. p. 569.

5 Manuel Tolosa Latour (1857-1919), prestigioso médico madrileño pionero en la implementación de la hidroterapia y la higiene en la infancia. Fue un entregado amigo de Galdós. Según el profesor Smith fue el “probable modelo para el personaje galdosiano Augusto Miquis. Médico pediatra que hizo una gran labor en los asilos de niños huérfanos”. En GALDÓS, 2016. p. 1175.

6 En GALDÓS, 2016. p. 1069.

7 En *Amores, amorios y rumores en la vida de Galdós*, por Manuel Herrera Hernández. En: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amores-amoros-y-rumores-en-la-vida-de-galds-0/html/0237dc4c-82b2-11df-acc7-002185ce6064_5.html

8 “En Baños, treinta y cuatro días a mesa y mantel, comiendo perdices por la mañana y pollos a la comida, pagando la fonda todos los gastos del baño, desde el médico hasta el bañero, nos costaba 951 reales a cada uno [...] ¿Podía darse una cosa más económica? Pues si consignamos que gozamos de gran comodidad en el hotel, que nada escasearon con nosotros en la mesa ni el demás trato, se comprenderá fácilmente lo económica que es la vida en un pueblo tan agradable como Baños”. En DÍAZ Y PÉREZ, 1881. p. 262. Es cierto que Galdós acude en 1908, pero el texto es significativo en materia de precios. Por lo que el escritor, con acuciantes apuros económicos, tendría en cuenta las tarifas a la hora de decantarse por Baños de Montemayor.

La carta en que hace referencia a Baños de Montemayor está fechada el 28 de agosto de 1908. El escritor se encuentra ya en Santander. En la Correspondencia publicada por el profesor Smith, consta una carta fechada el 16 de junio de 1908 siendo la siguiente del 22 o 23 de julio de 1908, donde Galdós ya escribe con regularidad a Teodosia desde la capital cántabra. Por lo que el escritor hubo de estar en la localidad en el intervalo comprendido entre la segunda quincena de junio y la primera de julio de 1908. Sabiendo que la temporada de baños, en aquellos años, comenzaba a principios del sexto mes y terminaba a finales de septiembre, la ubicación temporal es más que probable. A sabiendas que el “Gran Hotel” no se construyó hasta 1928, quizá Galdós se alojara en el Hotel Eloy (al igual que Unamuno en 1903), aunque también funcionaban, además de numerosas casas de hospedaje, el hotel “Paya” (también llamado “Central”) y el hotel “Comercio”, estos últimos hoy desaparecidos⁹.

A modo de apunte, y de cara a futuros investigadores, el escritor escribe con fecha de 27 de febrero una carta Teodosia Gandarias: “Adorada Teodosia. Tus cartas son mi única alegría. Tus pensamientos son el eco de los míos. Has tenido un gran acierto al recomendarme los baños de Alange. Me decido a ir a dichas aguas. Alange será mi mejor remedio. Tu Fidelísimo. Benito¹⁰”. No vuelve a haber referencia a la localidad de Badajoz en el epistolario por lo que no podemos contrastar, de momento, si cumplió sus intenciones.

En la web del Hotel Eloy y en el libro de Pablo Vela¹¹ se hace referencia a que Unamuno estuvo en Baños en 1903¹². Debido a su amistad con el director de la Escuela Industrial de Béjar, Marcelino Cagigal (con casa en la localidad), el Rector pasó por Baños en varias ocasiones¹³ e incluso existe un dibujo hecho por él de un bañista¹⁴.

De nuevo la serendipia puso en mis manos un dato hasta ahora desconocido: la presencia de Luis Buñuel en la localidad. En un libro de conversaciones con *Pepín Bello*, este comentaba a sus entrevistadores: “Les explicaré una anécdota de antes de la guerra. Estábamos en los baños de un hotel de Montemayor: Luis tenía que tomar unas aguas porque había padecido una ciática [eran los tiempos del Buñuel boxeador]. Por la noche nos poníamos bien de whisky. / ¿Ustedes ya bebían whisky? / Por supuesto, no nos quedábamos con el tintorro. Bebíamos whisky, nos encantaba el dry martini y el jazz. / *Perdone, continúe con los baños de Montemayor.* / Sí, un día por la mañana aparece el gerente del hotel con un telegrama que decía: “Ruego tenga toda clase de atenciones con

9 En VELA JIMÉNEZ, 2016. p. 79.

10 PÉREZ GALDÓS, 2016. p. 662.

11 VELA JIMÉNEZ, 2016. p. 101.

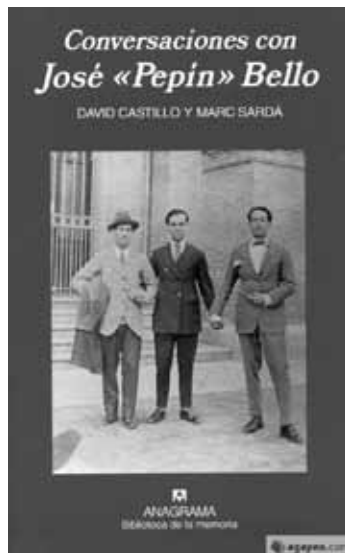
12 La crónica de la visita aparece publicada en *El Adelanto* de Salamanca con fecha de 13 de febrero de 1903 a la que se hace mención también en el mismo periódico cinco días después.

13 El periódico *El Lábaro* da noticia de la estancia de Unamuno en Baños en la edición del 1 de agosto de 1910 y *El Adelanto* de Salamanca en la del 18 de septiembre de 1913.

14 Conservo fotocopia sacada del Archivo de su Casa-Museo de Salamanca.

amigos entrañables de don Alejandro¹⁵ señores Buñuel y Bello”. Firmaba Emiliano, un segundo de Lerroux. Yo ya vi que se trataba de una broma de Sánchez Ventura. En éstas, baja Luis por las escaleras y el gerente me comenta si estamos bien alojados y si nos gusta el servicio. Yo le contesté que todo era admirable, perfecto. Cuando Luis llega hasta nosotros le enseñamos el telegrama que había recibido y él se lo mira sin ningún entusiasmo, con indiferencia absoluta. Socialmente, Luis no tenía ninguna penetración, era muy bruto, un burro muy burro¹⁶”.

El propio Luis Buñuel, en el imprescindible libro de conversaciones con Max Aub, corrobora el dato. El cineasta acaba de explicar al detalle el rodaje de *Las Hurdes, tierra sin pan*. A lo que el escritor le pregunta por una anotación que encuentra entre sus papeles: “—¿Y esta nota enigmática que tengo aquí apuntada: «Camino de la Plata, los baños de Montemayor, de Béjar»? / — Eso ya te lo he contado. Es aquello de la carta al dueño del balneario que era amigo de Lerroux. / —¿Ah, sí! Es cuando quisiste comprar las Batuecas. Ibas con Pepín Bello. / —Debió de ser el doce de julio [de 1936]. Estaba yo en Salamanca y fuimos a las Batuecas, que las querían vender. Yo tenía las ciento cincuenta mil pesetas que pedían, ¡por todo el convento, eh!, las monjitas del Sagrado Corazón. Era todo un país aquello. Precioso. Pero yo lo tenían vendido, con un adelanto y a plazos. Cuando yo les dije de pagarles al contado, me dijeron: «Esto es suyo, señor.» Quedamos en firmar las escrituras el veinte de julio. Regresé a Madrid, y si no es porque estalla la guerra, a lo mejor a estas horas estamos tú y yo allí tomando el fresco¹⁷”.



15 Hace referencia a Alejandro Lerroux (1864-1949), que fuera diputado, ministro y presidente del consejo de Ministros de la II República y gerente del Balneario en aquella época.

16 CASTILLO Y SARDÁ, 2007. p. 86.

17 AUB, 1985. p. 78.



Otro escritor de renombre que pasó por necesidad por Baños de Montemayor fue Federico García Lorca. Pura Ucelay¹⁸ fue entrevistada por Agustín Penón que andaba, mediados los años cincuenta del pasado siglo, intentando reconstruir el asesinato del poeta y encontrar el lugar de su sepultura. Penón escribe que: “Pura Ucelay me cuenta también divertida sus experiencias en un viaje de cinco días que hicieron juntos en 1935, buscando viejas canciones populares y trajes regionales para montar *Peribáñez*¹⁹...”. La comitiva estaba formada por Agustín de Figueroa²⁰, Andrés Mejuto²¹, Antonio Calero (amigo personal de Figueroa), la propia Pura Ucelay y Federico García Lorca. Iban en el coche del marqués que él mismo conducía. Penón cuenta que “Recorrieron varios pueblos de las provincias de

Cáceres y Salamanca. En Béjar, al llegar a la fonda, Federico se encargó de rellenar las hojas del registro de todos a su manera. Así que en la mía puso que tenía quince años, y en la de él que era aprendiz de poeta, y que había nacido en Asquerosa, lo que además de no ser verdad a los de la pensión les debió parecer una ofensa²²”.

Tenemos por tanto a Federico en Béjar queriendo recorrer algunos pueblos de la provincia de Cáceres para buscar vestuario para su obra. Su estancia en la localidad salmantina indica, necesariamente, que el poeta tuvo que pasar por Baños en el periplo de ida, en el de vuelta o en ambos, por ser localidad de paso obligado con la única carretera existente para hacer el trayecto. Pablo Neruda recordaba que: “Hace algunos meses salió de nuevo por los pueblos. Se iba a representar *Peribáñez*, de Lope de Vega, y Federico salió a recorrer los rincones de Extremadura para encontrar en ellos los trajes, los auténticos trajes del siglo XVII que las viejas familias campesinas guardan todavía en sus arcas. Volvió con un cargamento prodigioso de telas azules y doradas, zapatos y collares, ropajes que por primera vez leía la luz desde siglos. Su simpatía irresistible lo obtenía todo²³”. Es probable que la comitiva de Lorca recalara en Abadía (con un extraordinario claustro y jardín renacentista), que había sido declarado Bien de Interés Cultural

18 Cuyo verdadero nombre era Pura Maortua Lumbea (1883-1972), fue una directora teatral que puso en escena varias obras de García Lorca, Valle-Inclán y clásicos del siglo de oro.

19 Se refiere a *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, obra de Lope de Vega, publicada por primera vez en 1614.

20 Agustín de Figueroa (1903-1988), marqués de santo Floro, hombre de letras, escritor, periodista y director de teatro y cine.

21 Andrés Mejuto Carballo (1909-1991) actor de la compañía de Agustín de Figueroa.

22 Tanto es así que la ofensa acabó por hacer que la comitiva acabara en comisaría. PENÓN, 2009. p. 632.

23 BINNS, 2009. p. 371.

en 1931 por el gobierno de la II República²⁴, algo de lo que Lorca, hombre de cultura y propulsor de La Barraca, tendría constancia. Abadía, además, ya había sido cantada por los versos de Lope de Vega, autor de la obra que iba a representar el granadino.

El testimonio de Neruda apunta en esa dirección: “Una noche, en una aldea de Extremadura, sin poder dormirse, se levantó al aparecer el alba. Estaba todavía lleno de niebla el duro paisaje extremeño. Federico se sentó a mirar el sol junto a algunas estatuas derribadas. Eran figuras de mármol del siglo XVIII y el lugar era la entrada de un señorío feudal, enteramente abandonado, como tantas posesiones de los grandes españoles. Miraba Federico los torsos destrozados, encendidos en blancura por el sol naciente, cuando un corderito extraviado de su rebaño comenzó a pastar junto a él. De pronto cruzaron el camino cinco o siete cerdos negros que se tiraron sobre el cordero y en unos minutos, ante su espanto y su sorpresa, lo despedazaron y devoraron. Federico, presa de miedo indecible, inmovilizado de horror, miraba los cerdos negros a matar y devorar al cordero entre las estatuas caídas, en aquel amanecer solitario²⁵”. Amén de la dramática anécdota que para el poeta fue un presagio de la guerra fratricida por venir, la presencia de “estatuas caídas”, lleva a pensar que el episodio pudiera haberse producido en la localidad de Abadía, en cuyos jardines se encuentran tallas de mármol.

Dentro de las nuevas referencias que sobre Baños de Montemayor he tenido constancia está la reedición del libro que publicara en 1881 Nicolás Díaz y Pérez²⁶, titulado *Baños de Baños*²⁷. El encargado de esta nueva tirada es el historiador local Miguel Sánchez González²⁸. La novela es una recreación de la historia de la localidad más cerca de la leyenda que del rigor histórico. En ella el autor se hace eco de unos versos de Ventura Ruiz Aguilera²⁹, quien publicó una novela titulada *El mundo al revés*³⁰ cuyo protagonista nació en Baños de Montemayor. También de Miguel Sánchez González es el libro *Baños 1752: retrato de un pueblo*³¹ donde el autor disecciona el urbanismo de la localidad de



24 https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Bienes_de_inter%C3%A9s_cultural_de_Extremadura

25 BINNS, 2009, p. 371.

26 Nicolás Díaz y Pérez (1841-1902) fue un escritor, periodista y crónista de la región extremeña.

27 DÍAZ Y PÉREZ, 1880.

28 SÁNCHEZ GONZÁLEZ, 2020.

29 Ventura Ruiz Aguilera (1820-1881). Escritor y periodista, llegó a ser director del Museo Arqueológico Nacional. Fue médico de Baños de Montemayor en 1843.

30 RUIZ AGUILERA, 1865.

31 SÁNCHEZ GONZÁLEZ, 2020.



mediados del S.XVIII y sus concomitancias con el desarrollo actual a partir de la descripciones recogidas en el Catastro del marqués de La Ensenada.

Por su parte, en el libro de *Historia de la nieve de Béjar* de José Luis Majada, el autor hace referencia a que Pedro de Medina en 1566 habla de las aguas termales de Baños de Montemayor³². Ya en la edición del año 1548 aparece tal mención: “Otro Baño como este [Ledesma] esta cabe la Villa de Béjar: y viene el agua de un monte frío y lleno de nieve por unos caminos de baxo tierra y llega hasta los llanos donde hay un pequeño lugar que se dize de Baños y en este lugar la naturaleza muestra doblada fuerza: y gran virtud porque ay dos Baños de diversas aguas muy cercanos el uno al otro: el uno de agua muy fría: y el otro muy caliente: la una es saludable para beber: y la otra pa bañarse³³”.

En la heroica y voluminosa obra *Historia de Béjar*³⁴ se hace referencia a Baños de Montemayor en multitud de ocasiones³⁵. A través de esta obra sabemos que la localidad

32 MAJADA NEILA, 1981. p. 26.

33 MEDINA, 1548. p. 263. (405 del pdf disponible en Internet).

34 HERNÁNDEZ Y DOMÍNGUEZ, 2012 y HERNÁNDEZ Y AVILÉS, 2013.

35 La obra *Historia de Béjar* está publicada en dos volúmenes. El segundo de ellos contiene un índice onomástico y otro toponímico. Baños de Montemayor aparece reseñado en las páginas 71, 98, 164, 184, 216, 228, 242, 297, 372 y 401 del primer volumen y en las páginas 176, 179, 201, 432, 502 y 647 del segundo.

contaba, a mediados del S. XVIII con 140 vecinos, con escribano, alguacil, maestro, cirujano sangrador, boticario y cinco eclesiásticos³⁶. En esa misma época, la obra también hace hincapié en la importancia que tenía el “tejido de lienzos” en la localidad: “En algunos pueblos el tejido de lienzos era una actividad fundamental para la economía local y se orientaba, por lo menos parcialmente, a circuitos comerciales más amplios y de mayor complejidad. Este era el caso de Baños, donde había 46 tejedores de lienzos (más otros 29 en la parte del pueblo que correspondía a la jurisdicción de Montemayor), lo que significaba que se dedicaban a tejer esta fibra [el lino] en torno a un tercio de los vecinos³⁷”. La obra también se hace eco de los sempiternos conflictos vecinales: “El pueblo de Baños, constituido por dos barrios, llamados uno, Baños de Béjar y otro, Baños de Montemayor, que habían tenido de continuo rivalidades y una concordia a fines del siglo XVIII y otra en 1814. Cuando llegó el Trienio Liberal olvidan sus avenencias y vuelven a la discordia, acudiendo a la Diputación de Salamanca pidiendo ser dos municipios³⁸”. Habrá que esperar hasta 1833, fecha en la que por orden se hará efectiva la unificación de los dos pueblos en litigio³⁹. También se comenta que Francisco Silvela viajaba entonces [1872] desde Madrid hasta el Balneario de Baños de Montemayor⁴⁰. Más adelante se habla de Joseph Redondo “maestro dorador”, vecino de la localidad, quien se encargó de “dorar el retablo de Nuestra Señora de los Dolores” de Béjar⁴¹. Por su parte el musicólogo alemán Kurt Schindler en



36 HERNÁNDEZ Y DOMÍNGUEZ, 2012. p. 400/401.

37 En la toponimia popular se conserva todavía hoy “Los Linares”, calles y fincas situadas entre “Las Escuelas” y “El Castañar”.

38 HERNÁNDEZ y AVILÉS, 2013. p. 179.

39 Pese a que la Diputación de Salamanca ya hubiera otorgado que fueran un solo pueblo “de 280 vecinos, con arreglo a la ley de 23 de mayo de 1812”. En HERNÁNDEZ y AVILÉS, 2013. p. 179.

40 Otro presidente del consejo de Ministros que acude a la localidad. En HERNÁNDEZ y AVILÉS, 2013. p. 201. n. 33

41 HERNÁNDEZ y AVILÉS, 2013. p. 502.



su obra *Folk music and poetry of Spain and Portugal*, publicado en Nueva York en 1941, recoge una canción de Baños de Montemayor⁴².

Dentro de los estudios que ha venido publicando el Centro de Estudios Bejaranos se cita nuestra localidad en varias ocasiones de manera inevitable. Así se habla de la llegada del ferrocarril⁴³ o de los conflictos sociales derivados de la división del pueblo en dos concejos⁴⁴.

De igual manera que García Lorca, el escritor Camilo José Cela, tuvo que pasar necesariamente por Baños de Montemayor para ir a Hervás. Fruto de este viaje nació la crónica *Del Tranco del Diablo a la Judería de Hervás*⁴⁵. En ella tiene unas palabras dedicadas a nuestra localidad: “Frente al viajero, por el paso de los romanos, se abre la Extremadura por el pueblo de Baños, en cuyas aguas las ninfas de Cápera aciertan con el remedio de los males del cuerpo”. Es probable que en ese viaje fuera acompañado de Arsenio Muñoz de la Peña que escribió en 1977 *Los viajes de Camilo José Cela por Extremadura*. En la reseña que hace Enrique Segura Covarsí del libro de Muñoz, dice que Cela anduvo por la región del “11 al 14 de diciembre de 1972⁴⁶”. Existen fotografías a blanco y negro de Cela en el puerto de Tornavacas, en el Valle del Jerte y en una matanza en el pueblo de Navaconcejo. Pese a que no fue la única visita que hizo a nuestra región. En su libro, Arsenio Muñoz de la Peña “hincha el pecho cuando nos habla del viaje que hizo Cela a

42 Se refiere a la *Canción de las viñas*. En LOBATO MARTÍNEZ, 2018. p. 166. Existe una reedición del libro de Kurt, hecha por la Diputación de Salamanca a cargo de Miguel Manzano en 1991. En HERNÁNDEZ Y AVILÉS, 2013. p. 647 y 687.

43 Revista del *Centro de Estudios Bejaranos*, nº 2/3. p. 86.

44 Artículo de Miguel Sánchez González “Baños de Montemayor: conflictos vecinales e intervención señorial”. En Revista del *Centro de Estudios Bejaranos*, nº 18. p. 143/157.

45 Publicada dentro del libro *Balada del vagabundo sin suerte y otros papeles volanderos*. Existen fotografías de Cela en Extremadura, de diciembre de 1972, en los archivos digitales del Ministerio de Cultura. En: <https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?control=BVPB20160786972>

46 *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo XXXIV. Número I. Año 1978. p. 170.



la bella e interesante ciudad de Hervás en el 1952⁴⁷". Y aún hubo de hacer una visita anterior, pues el escritor gallego publicó en 1951, en la revista *Clavileño*, un artículo titulado *Paisajes y costumbres: viaje a Extremadura*⁴⁸.

Apuntaré que, en el portal del Ministerio de Cultura relativo a "Prensa Histórica", aparecen 4081 referencias relativas a la secuencia de búsqueda "Baños de Montemayor". La más antigua hace alusión al destacamento de tropas francesas "en la pequeña suiza" de nuestra localidad en 1811. Por ellas se puede recorrer la historia local a través de diferentes periódicos y revistas, con alusiones de sucesos y hechos históricos de toda índole a través de casi dos centurias, que requieren atención y estudio en profundidad.

BIBLIOGRAFÍA

AUB, Max.

1985. *Conversaciones con Buñuel: seguidas de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés*. Madrid: Aguilar.

BINNS, Niall.

2009. *Voluntarios con gafas: escritores extranjeros en la guerra civil española*. Madrid: Marenostrom.

CASTILLO, David y SARDÁ, Marc.

2007. *Conversaciones con José "Pepín" Bello*. Barcelona: Anagrama.

CELA, Camilo José.

1973. *Balada del vagabundo sin suerte y otros papeles volanderos*. Madrid: Espasa-Calpe.

DÍAZ Y PÉREZ, Nicolás.

1880. *Baños de Baños (viajes por mi patria)*. Madrid: Imprenta y Fundación de la viuda é hijo de J. García. [Disponible y descargable en internet]

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María y AVILÉS AMAT, Antonio.

2013. *Historia de Béjar*. Salamanca: Diputación de Salamanca. (Vol. II).

47 *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo XXXIV. Número I. Año 1978. p. 169.

48 *Revista Clavileño*. Número 8. Marzo-Abril 1951.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María y DOMÍNGUEZ GARRIDO, Urbano.

2012. *Historia de Béjar*. Salamanca: Diputación de Salamanca. (Vol. I).

LOBATO MARTÍNEZ, Esther.

2018. *De Kurt Schindler a las nuevas tecnologías*. [tesis doctoral]. Valencia: Universidad de Valencia.

MAJADA NEILA, José Luis.

1981. *Historia de la nieve de Béjar*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos; Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

MEDINA, Pedro de

1548. *Libro de grandezas y cosas memorables de España*. Alcalá: Casa de Pedro de Robles y Juan de Villanueva. [Disponible y descargable en internet]

MUÑOZ DE LA PEÑA, Arsenio.

1978. *Los viajes de Camilo José Cela por Extremadura*. Valencia: O Tabeirón Namorado.

ORTIZ ARMENGOL, Pedro.

1995. *Vida de Galdós*. Barcelona: Crítica.

PÉREZ GALDÓS, Benito.

2016. *Correspondencia*. Madrid: Cátedra.

PENÓN, Agustín.

2009. *Miedo, olvido y fantasía: crónica de la investigación de Agustín Penón sobre Federico García Lorca (1955-1956)* [Edición de Marta Osorio]. Albolote: Comares.

RUIZ AGUILERA, Ventura.

1865. *El mundo al revés (novela de costumbres)*. Madrid: Imprenta y Librería de Miguel Guijarro. [Disponible y descargable en internet].

SÁNCHEZ GÓNZÁLEZ, Miguel

2020. *Baños de Baños: viajes por mi patria*. [Salamanca]: [El autor], 2020.

2020. *Baños 1752: retrato de un pueblo*. [Salamanca]: [El autor], 2020.

VELA JIMÉNEZ, Pablo

2016. *Historia del Balneario de Baños de Montemayor*. Cáceres: [El autor].